

## El Retablo

La definitiva asunción de la Vicepresidencia del nuevo Gobierno por parte de Alfonso Guerra, resuelve en términos de pura lógica una duda o vacilación que se había planteado a última hora y cuyas razones no acababan de entenderse. Puesto que el señor Guerra es el *segundo* de Felipe González, su inseparable amigo y consejero e incluso, según dicen, el *hombre duro* del partido, resulta absolutamente normal que ejerza como vicepresidente en el primer gabinete del señor González. Lo contrario hubiese despertado, ya de arranque, recelos y reticencias, pues parecería que se buscaba dejar en la sombra al personaje más influyente (después de su secretario general) del PSOE.

Bosquejado así, ya en su totalidad, el nuevo Gobierno de la nación, han comenzado las cábalas y las especulaciones previas acerca de sus componentes. No seré yo quien las haga, pues encuentro prematuro y forzosamente injusto anticipar juicios: cuando el funesto don Leopoldo tomó posesión, adopté esta misma actitud. Es decir, la paciente espera. Y hasta que cumplió sus primeros cien días en el cargo, no comencé a despacharme (eso sí, entonces sin tibieza ni eufemismos) en el análisis de sus errores. El Gobierno de don Felipe se merece ese mismo margen de confianza. Ojalá, dentro de tres meses, no haya que sacar la caja de truenos y destaparla.

Otros compañeros, sin embargo, se han apresurado a emitir opiniones. Leo en *Las Provincias* (28 XI) el repaso que María Consuelo Reyna da a los ya inmediatos ministros socialistas, con exhaustivo análisis de sus biografías políticas. Me entero así de que el señor Morán (Asuntos Exteriores) desarrolló una intensa actividad diplomática bajo el franquismo, incluso como director general para África. Que el señor Boyer (Economía) tuvo a su cargo la *planificación estratégica* de la Empresa *Explosivos de Río Tinto*, en cuya presidencia dejó su imborrable y funesta huella habitual don Leopoldo Calvo-Sotelo. Que Moscoso (Presidencia) tuvo altos cargos en la UCD. A la subdirectora del querido diario valenciano parece mosquearle semejante diversidad de orígenes. Por el contrario, entiendo yo que nos permitirán mejor ángulo de visión en el futuro enjuiciamiento de sus actuaciones.

La media de edad del gabinete es de cuarenta años. Los entusiasmos que suele despertar el acceso a las más altas cimas del poder de los jóvenes deben frenarse pensando que la historia de la Humanidad se inclina más bien a demostrar que, en el terreno de la política y, especialmente, a nivel de Estado, la madurez y la experiencia dieron por lo general mejores resultados. Por algo, en las democracias clásicas, el Consejo de Ancianos ostentaba la máxima autoridad. Acercándonos a nuestra época, los ejemplos de Adenauer, De Gasperi, Churchill, De Gaulle y otros muchos que podrían sacarse a colación, confirma el principio.

Pero sobre todo, lo que me aterra es pensar que cuando el hoy duque de Suárez se instaló en la Moncloa, lo hizo rodeado también de un *equipo joven*. Las consecuencias de su inmadurez para gobernar, de su inexperiencia rotunda y de su candorosa bobaliconería, van a ser dramáticamente recibidas por estos otros jóvenes del PSOE. Si bien columbro que no son tan tontos como aquéllos, veremos qué tal andan de buenas intenciones y limpieza en las actitudes.

Insisto: hay que aguardar cien días.

### El defensor ese

Voy a permitirme, sin embargo, una primera discrepancia. Leo que, entre las primeras leyes que piensan publicarse en el *BO del E*, figurará la del nombramiento de *defensor del pueblo* en la inevitable persona del pío señor Ruiz-Giménez (*Hoja del lunes*, 29 XI).

Si la candidatura del infatigable don Joaquín fue tumbada con estrépito cuando se presentó en la anterior legislatura, no resulta excesivamente ético (dentro de la más rígida ortodoxia democrática) replantearla ahora, prevaleciendo de una mayoría que deja la manos libres para todas las decisiones.

Tampoco parece normal que el interesado acepte eso de defender a un pueblo, cuyos anteriores representantes parlamentarios le manifestaron su indiscutible repulsa.

### El tema de siempre

El señor Benegas ha caído ya en la ingenua creencia de que *ETA está perdiendo fuerza en la calle*. Como siempre ocurre, sus declaraciones coincidieron con los gravísimos enfrentamientos de Rentería, donde Herri Batasuna (que sigue siendo un partido legal) y otras organizaciones separatistas, interrumpieron una manifestación de protesta contra el atentado que costó la vida a un trabajador e hirió gravemente a otros dos, y que estaba presidida por familiares de las víctimas. Ese mismo día, el señor Orbeagoz cumplía tristemente sus 70 años de edad, en el secuestro.

Sería penoso volver a la ridícula política del avestruz, en la que tanto se distinguieron anteriores ministros ucédistas del Interior, especialmente el nefasto señor Ibáñez e incluso, en sus tiempos de jefe de la lucha antiterrorista, el general Sáenz de Santamaría. Ya está bien de mentiras piadosas o de despistes intolerables. Basta de enmascarar una realidad cuya trágica evidencia se confirma de continuo.

En esto sí que hace mucha falta un cambio. Sin manifestaciones, pero con realidades tangibles.